

La dignidad de los mayores

“...son múltiples los retos que como sociedad tenemos por delante para incluir a las personas mayores de manera efectiva en los procesos de transformación...”

EDUARDO TORO N.

Director ejecutivo, Fundación Conecta Mayor UC

IGNACIO SÁNCHEZ D.

Presidente Fundación Conecta Mayor UC
Rector, Pontificia Universidad Católica de Chile

El 2020 será un año difícil de olvidar. Una pandemia inédita nos obligó a encerrarnos en nuestros hogares. La tecnología y los medios de comunicación se volvieron indispensables y acercarse a los seres queridos mediante una video-llamada se transformó en una rutina. En medio de esta crisis sanitaria, una columna de Mario Kreutzberger en estas páginas (31 de mayo del 2020) llamó nuestra atención. “La solidaridad en cuarentena” nos decía “saldremos de esto si somos capaces de usar una herramienta que hemos probado y que nunca falla: la solidaridad”. Nos preguntamos ¿quién nos necesita más?, y ¿cómo podemos llegar a ellos?

Fue así como, desde una naciente Fundación Conecta Mayor, con un directorio entusiasta y desde la Universidad, que tiene una larga trayectoria en el desarrollo en el ámbito, surgió la propuesta de llegar a las personas mayores con una herramienta tecnológica que les permitiera conectarse y paliar, en alguna medida, la soledad en la que muchos de ellos estaban inmersos.

Para reunir los recursos necesarios, Telefonía puso a disposición más de 40 años de experiencia, pero se requería el apoyo de los

medios de comunicación. Anatel, Archi y diversos medios comprometieron la difusión de una iniciativa que, en menos de un mes, tomó forma: “Vamos Chilenos”.

Así, las alianzas continuaron: Senama, las Asociaciones de Municipalidades, la ANP, País Digital y Deloitte brindaron su apoyo a la iniciativa. Hubo decenas de animadores, periodistas y artistas que presentaron reportajes, entrevistaron, entrevistaron y motivaron a una audiencia que se conmovió para hacer eco de lo que inició con una columna en este diario.

Numerosas organizaciones y empresas acudieron al llamado con donaciones, destacándose el aporte de la CPC. Se generó así una alianza entre la academia, el Estado, la sociedad civil y el sector privado con un fin común. No teníamos una meta en dinero, pero sí una en solidaridad: alcanzar a la mayor cantidad de personas mayores. Con la recaudación final, y gracias al apoyo de más de 500 instituciones, pudimos llegar a beneficiar a 80 mil personas.

La entrega de los celulares comprendía, además, enseñar a las personas a utilizarlos. Para ello se capacitó a funcionarios municipales, quienes sumados a personal de Senama, Hogar de Cristo, Fundación Las Rosas y Fundación de las Familias, entre otras, totalizaron más de 4 mil personas que, con voluntad y entusiasmo, aprendieron a enseñar. Entel fue un socio estratégico en este proceso por su importante donación de pla-

nes de datos para los 80 mil usuarios. Se incorporó a cada celular, además, una interfaz desarrollada especialmente para facilitar su uso en personas con escasa digitalización.

Los indicadores demostraron que un 91% de los usuarios manifestó estar muy satisfecho con el dispositivo, y en la Central de Acompañamiento se recibieron más de un millón de llamadas en busca de información y compañía.

Hoy, la Fundación ha profundizado en sus líneas de trabajo con diversos proyectos que nos permiten estrechar la brecha digital. Destacan el Programa de Empoderamiento Digital, una metodología que ha resultado exitosa para enseñar a los mayores a acercarse a la tecnología, como también iniciativas de voluntariados con empresas. Por otra parte, Líderes Mayores y la revista Mundo Mayor nos han permitido apoyar la nueva mirada de mayor dignidad hacia los mayores que promovemos. Además, priorizamos la incidencia y nos mantenemos activos en la discusión pública.

Son múltiples los retos que como sociedad tenemos por delante para incluir a las personas mayores de manera efectiva en los procesos de transformación. Uno de ellos dice relación con la mayor dignidad, respeto, compañía y evitar la soledad y exclusión en la que se encuentran algunos mayores. Sin duda, con los resultados expuestos, nos sentimos alegres y orgullosos de habernos puesto ese desafío en tiempos tan complejos. Estas son las bases actuales de Conecta Mayor UC, sus cimientos se han construido con solidaridad y, sobre todo, con agradecimiento y cariño a nuestra ciudadanía.

